

Un informante del FBI Secuestra a una Familia

Con el aparente deseo de causar otra falsa incriminación, unos provocadores clandestinos del FBI intentaron convencer a Schaeffer Cox de 27 años de edad, en ese entonces, de protagonizar un tiroteo masivo en Fairbanks en Alaska donde él vive.

Schaeffer Cox, un conocido cabildero de la Segunda Enmienda quien había ganado 38% de los votos en la Camara de Representantes del estado, ha sido sujeto a una intensa investigación por parte del FBI después de enojar a las autoridades estatales y federales al acusarlos abiertamente de tráfico de drogas y prostitución.

Un implicado es Bill Allen, un ejecutivo de la compañía de servicios de tuberías de gas, a quien se le ha evitado un enjuiciamiento por múltiples cargos de abuso sexual a menores a cambio de su cooperación en su testimonio del 2008 contra el senador Ted Stevens de Alaska quien apoya la Segunda Enmienda.

Según Schaeffer: "La Fuerza de Trabajo contra la Droga Estatal proporcionaba niños para propósitos sexuales a un número de oficiales estatales y federales a cambio de su cooperación al encubrir las actividades de tráfico de droga ilícita de este Equipo de Trabajo."

Poco después de estas declaraciones públicas, los mismos departamentos a los que Schaeffer Cox acusó de corrupción enviaron un número de provocadores con el propósito de convencerlo a cambiar sus intenciones de exponer la corrupción y convertirlas en acciones violentas. Schaeffer Cox, quien cree en la no agresión y el voluntarismo se le grabó clandestinamente diciendo en múltiples ocasiones: "No. Yo voy a ser un Ghandi, No un Rambo" y " Si nos volvemos violentos, la gente nos verá como malechores".

En lo que ha sido catalogado como una desviación de las técnicas investigativas aceptadas, el FBI amenazó la seguridad de los niños de Shaeffer al saber que él rechazaba la sugerencia de volverse violento.

En conjunción con el Departamento de Servicios Infantiles, el FBI presentó una denuncia en contra de Schaeffer y su esposa, con respecto a su hijo de un año y medio. Ya que no se requiere de causa probable cuando se trata de una queja de negligencia, ésta se convierte en una herramienta atractiva para los investigadores que desean entrar en un hogar cuando no tienen evidencia para presentarse con una orden judicial.

Una vez que Schaeffer fue notificado sobre el mandato de asistencia emitido para la incautación de su hijo, el FBI envió un provocador clandestino, Bill Fulton, para que intentara convencer a Schaeffer Cox de iniciar un tiroteo masivo en respuesta a estos acontecimientos. Actuando bajo la supervisión del Agente Especial del FBI, Sandra Klein, Bill Fulton señaló que la queja de negligencia fue obviamente un trabajo corrupto de los adversarios políticos de Schaeffer Cox en el gobierno y lo instó a asesinar a todos los oficiales involucrados.

Cuando por segunda vez, Schaeffer Cox y su amigo, Les Zerbe, rechazaron las sugerencias de violencia de Fulton, éste se enojó y le puso un cuchillo de cacería a Les Zerbe en el cuello y le dijo que le "cortaría el cuello y lo dejaría desangrarse a sus pies" si él y Cox no acordaban realizar el tiroteo masivo propuesto. Cox y Lerbe se negaron, escaparon y nunca más supieron de Fulton.

Sospechando que esto era un juego sucio del FBI y la policía local y temiendo por sus vidas, Schaeffer Cox y su esposa fueron a buscar a ayuda a una estación de la policía militar en FT. Wainwright. Los oficiales le advirtieron a Cox que los agentes federales habían visitado la estación y habían alardeado acerca de como planeaban "arreglar el problema con Schaeffer Cox." Pensaban "ir a su hogar y tomar el niño y luego dispararle a Schaeffer Cox durante el proceso." La Policía Militar entregó a los abogados de Schaeffer Cox las declaraciones juradas para este efecto y luego testificaron acerca de ellas bajo juramento.

Bajo la dirección de la Agente Especial Klein, Fulton hizo un tercer intento de convencer a Schaeffer de realizar el tiroteo. Lo hizo emitiendo un ultimatum en forma de una amenaza de muerte prometiendo matar a Schaeffer Cox si rechazaba la propuesta de iniciar la violencia.

Temiendo por sus vidas, la familia Cox empacó y emprendió su viaje hacia Canadá. Desafortunadamente, el FBI envió otro provocador clandestino, RJ Olson, quien se describía como un "vendedor de drogas al mayor" que trabajaba bajo la supervisión de Richard Southerland, Agente Especial del FBI. Luego de sabotear el vehículo de la familia, los mantuvo como rehenes en un ático durante veintún días, incluyendo al niño de dos años y la niña de tres semanas. Luego usó las amenazas de muerte de Fulton e inventó un cuento acerca de un chofer de camión para evitar que escaparan.

El abogado de Fairbanks, Robert John, quien logró que se eliminaran todos los cargos estatales contra Cox dijo: "El gobierno no disputó el hecho que las acciones de los provocadores que trabajaban bajo la supervisión del FBI corresponden a la definición legal de secuestro en primer grado."

El 10 de marzo del 2011 Schaeffer Cox fue sacado del ático y llevado a un terreno industrial en Fairbanks donde él creía iba a encontrarse con el chofer de camión que Olson le había prometido. Tal chofer no existía. En su lugar, se encontró con una emboscada preparada por los agentes del FBI quienes no sabían que Schaeffer era una respetada figura política local con apoyo popular. A los agentes, quienes tenían instrucciones de dispararle en el sitio si tenía armas de fuego, no se les advirtió que Cox repetidamente mencionaba ser como Ghandi y no como Rambo.

El Agente Especial Richard Southerland le proporcionó a Olson una pistola sin registro para evitar dejar rastro y le instó "ponla en el regazo de Schaeffer, métete debajo del camión para que haya un metal grueso entre él y tu persona cuando empiece el tiroteo." El plan del FBI fue interrumpido por el dueño del terreno industrial quien llegó inesperadamente y empezó a hacer preguntas sobre los hombres enmascarados y las armas.

Cox fue arrestado y llevado a juicio por "conspirar en contra el gobierno." La acusación fue encabezada por Steve Skrocki y Joseph Botini, los mismos que habían escondido evidencia en varios juicios relacionados con personalidades políticas. El audio grabado de Schaeffer Cox en las que repetidamente rechazaba la violencia no fue presentado al jurado, pero está ahora disponible al público vía youtube y otros medios.

Steve Skrocki, quien ha atacado a Schaeffer Cox públicamente por creer en la Ley Moral Mayor, creó su caso primordialmente en el testimonio de Fulton y Olson. Pero recientemente sacó a la luz una grabación de audio y un email entre Steve Skrocki y su Superior, el Fiscal Federal Karen Loffler, en los que se muestra que Skrocki instruyó a su testigo a mentir y luego usó esas mentiras en su argumento conclusivo dirigido al jurado.

Otros personeros han dado su opinión acerca de la teoría de Skrocki sobre el caso. Larry Pratt, presidente de Propietarios de Armas de América dice: "La importancia de este caso es significativa para toda la humanidad". El señala que se determinó que Cox no tenía planes de violencia pero fue acusado de todas maneras basado en la creencia de Cox que "Nosotros, El Pueblo" podríamos un día tener que defendernos de un gobierno fuera de control.

Schaeffer Cox, quien fue enviado a prisión en 2011, dice: "Se terminará por enviar gente a las prisiones por creer en el significado original de la Segunda Enmienda." "Si no revertimos mi sentencia, ésta sentará el precedente permitiendo el encarcelamiento en grupo de aquellos que no han cometido ningún crimen."

